

METAL NERVADO (NERVOMETAL)

El Metal nervado (Nervometal) es una placa de acero, generalmente galvanizada, estirada formando unos nervios longitudinales de aproximadamente un cm de altura, separados unos de otros 10 cm que es ocupado por un entramado de celdillas y nervios transversales en forma de espina de pez. Estas características le confieren una capacidad autoportante frente a otro tipo de mallas, siendo, no obstante, ligero (1,17 kg/m² en espesor 0,3, 1,56 kg/m² en 0,4 y 1,95 kg/m² en 0,5) y maleable; se puede fácilmente cortar, unir mediante tornillos, alambre o remaches y curvar o doblar para adaptarlo a la forma requerida.

Se fabrica habitualmente en placas de 2500 mm de largo por 600 mm de ancho, aunque la longitud puede variar para adaptarlo al uso o a logística de transporte. Se suele servir en paquetes de 20 placas (30 m²). Los espesores de la placa son de 0,3, 0,4 y 0,5 mm, según el uso para el que se destinen.

El uso del Nervometal es múltiple en construcción como encofrado perdido de forjados o cimentaciones, como junta de hormigonado en muro, losas o forjados, como sustentación de morteros o yesos en fachadas, techos y paredes o soporte de mortero ignífugos. Es el aliado perfecto para sistemas de entramado (stud frame) y arquitectura modular e industrializada. La especial configuración de sus celdas permite una sujeción firme de morteros y yesos; en rehabilitación permite independizar el mortero de acabado de soportes que no estén en buen estado. Puede ser suspendido como falso techo sin necesidad de estructura auxiliar.

En su uso como encofrado perdido, junta de hormigonado, construcción de cuerpos huecos para aligeramientos de losas de forjado o de cimentación, camisas de pilotaje, etc, su configuración no permite el paso del hormigón, a la vez que evita cualquier tipo de coquera.

Su capacidad como soporte de morteros ignífugos está reconocida en la NTE-IPF, y muchos fabricantes de morteros tienen homologado el uso conjunto en barreras ignífugas.

